

Dr Faustus and Mr Marlowe

José Angel García Landa
[*Vanity Fea* \(8/11/2012\)](#)

Con esta alusión a la novela de Robert Louis Stevenson *Dr Jekyll and Mr Hyde* quiero proponer una perspectiva psicológica sobre el drama *The Tragical History of Doctor Faustus* de Christopher Marlowe, escrito hacia el final de su vida (1593)—un comentario sobre desdoblamiento de la personalidad a través de la autorrepresentación ambivalente del propio autor. En el final de *Doctor Faustus* ([texto B](#)) me parece detectar algún elemento de autoproyección por parte de Marlowe—también de familia humilde, como Fausto, también espantado quizá por ver a dónde lo llevaban sus especulaciones impías...

Como poco, parece como si se aconsejase Marlowe a sí mismo la conveniencia de ser uno de esos sabios que saben evitar caer víctimas de sus propias artes, y se limitan a contemplar el abismo sin caer en él, "wonder at unlawful things, / Whose deepness doth entice such forward wits".

Me parece significativa la referencia de Fausto, en este momento del cierre de la obra, a su nacimiento y a su origen, a sus padres ("de origen humilde", se nos dice en el parlamento inicial de la obra), y también a las especulaciones "ateas" procedentes de sus estudios universitarios (la metempsicosis de Pitágoras, el materialismo y la mortalidad del alma, etc.). Exclama también Fausto que *quemará sus libros*. Libros de magia, pero quizá también los libros del saber y del estudio que le han llevado a desear saber más de lo que debía. Nos recuerda aquí Fausto a Próspero anunciando que "ahogará su libro" de magia al final de *The Tempest*, aunque sobre Próspero no pesa ninguna condena divina ni diabólica, al menos no explícitamente. Quizá Shakespeare fuera más ateo que Marlowe, así por lo bajo... Porque aquí, en cambio, en el final de *Doctor Faustus*, se trasluce un terror auténtico y profundo a la posibilidad de la condenación eterna, terror religioso que vuelve a apoderarse de su mente como *the return of the*

repressed.

Veamos esa escena final:

EVIL ANGEL. Now, Faustus, let thine eyes with horror stare
[[Hell is discovered.](#)]

Into that vast perpetual torture-house:
There are the Furies tossing damned souls
On burning forks; there bodies boil in lead;
There are live quarters broiling on the coals,
That ne'er can die; this ever-burning chair
Is for o'er-tortur'd souls to rest them in;
These that are fed with sops of flaming fire,
Were gluttons, and lov'd only delicates,
And laugh'd to see the poor starve at their gates:
But yet all these are nothing; thou shalt see
Ten thousand tortures that more horrid be.

FAUSTUS. O, I have seen enough to torture me!

EVIL ANGEL. Nay, thou must feel them, taste the
smart of all:

He that loves pleasure must for pleasure fall:
And so I leave thee, Faustus, till anon;
Then wilt thou tumble in confusion.

[Exit. Hell disappears.--The clock strikes eleven.]

FAUSTUS. O Faustus,
Now hast thou but one bare hour to live,
And then thou must be damn'd perpetually!
Stand still, you ever-moving spheres of heaven,
That time may cease, and midnight never come;
Fair Nature's eye, rise, rise again, and make
Perpetual day; or let this hour be but
A year, a month, a week, a natural day,
That Faustus may repent and save his soul!
O lente, lente currite, noctis equi!
The stars move still, time runs, the clock will strike,
The devil will come, and Faustus must be damn'd.
O, I'll leap up to heaven!--Who pulls me down?--
See, where Christ's blood streams in the firmament!
One drop of blood will save me: O my Christ!--



Rend not my heart for naming of my Christ;
Yet will I call on him: O, spare me, Lucifer!--
Where is it now? 'tis gone:
And, see, a threatening arm, an angry brow!
Mountains and hills, come, come, and fall on me,
And hide me from the heavy wrath of heaven!
No!

Then will I headlong run into the earth:
Gape, earth! O, no, it will not harbour me!
You stars that reign'd at my nativity,
Whose influence hath allotted death and hell,
Now draw up Faustus, like a foggy mist,
Into the entrails of yon labouring cloud[s],
That, when you vomit forth into the air,
My limbs may issue from your smoky mouths;
But let my soul mount and ascend to heaven!

[The clock strikes the half-hour.]

O, half the hour is past! 'twill all be past anon.
O, if my soul must suffer for my sin,
Impose some end to my incessant pain;
Let Faustus live in hell a thousand years,
A hundred thousand, and at last be sav'd!
No end is limited to damned souls.
Why wert thou not a creature wanting soul?
Or why is this immortal that thou hast?
O, Pythagoras' metempsychosis, were that true,
This soul should fly from me, and I be chang'd
Into some brutish beast! all beasts are happy,
For, when they die,
Their souls are soon dissolv'd in elements;

But mine must live still to be plagu'd in hell.
Curs'd be the parents that engender'd me!
No, Faustus, curse thyself, curse Lucifer
That hath depriv'd thee of the joys of heaven.

[The clock strikes twelve.]

It strikes, it strikes! Now, body, turn to air,
Or Lucifer will bear thee quick to hell!
O soul, be chang'd into small water-drops,
And fall into the ocean, ne'er be found!

Thunder. Enter DEVILS.

O, mercy, heaven! look not so fierce on me!
Adders and serpents, let me breathe a while!
Ugly hell, gape not! come not, Lucifer!
I'll burn my books!--O Mephistophilis!

[Exeunt DEVILS with FAUSTUS.]

Enter SCHOLARS.

FIRST SCHOLAR. Come, gentlemen, let us go visit Faustus,
For such a dreadful night was never seen;
Since first the world's creation did begin,
Such fearful shrieks and cries were never heard:
Pray heaven the doctor have escap'd the danger.

SECOND SCHOLAR.

O, help us, heaven! see, here are Faustus' limbs,
All torn asunder by the hand of death!

THIRD SCHOLAR.

The devils whom Faustus serv'd have torn him thus;
For, twixt the hours of twelve and one, methought,
I heard him shriek and call aloud for help;
At which self time the house seem'd all on fire
With dreadful horror of these damned fiends.

SECOND SCHOLAR. Well, gentlemen, though Faustus' end be such
As every Christian heart laments to think on,
Yet, for he was a scholar once admir'd
For wondrous knowledge in our German schools,
We'll give his mangled limbs due burial;
And all the students, cloth'd in mourning black,
Shall wait upon his heavy funeral.



[Exeunt.]

Enter CHORUS.

CHORUS. Cut is the branch that might have grown full straight,
And burned is Apollo's laurel-bough,
That sometime grew within this learned man.
Faustus is gone: regard his hellish fall,
Whose fiendful fortune may exhort the wise,
Only to wonder at unlawful things,
Whose deepness doth entice such forward wits
To practise more than heavenly power permits.

[Exit.]

Terminat hora diem; terminat auctor opus.

La corona de laurel cortada, por cierto, si bien puede hacerse extensiva con cierta laxitud a cualquier letrado, parecería más propia del poeta que del polígrafo Faustus, que a tantas cosas se dedica pero no a la poesía.

Es muy efectiva la "cuenta atrás" del reloj. Se han establecido paralelismos entre la duración fijada para el tiempo de libres deseos de Fausto (24 años) y las 24 horas de duración del día; así pues, al sonar la medianoche, el límite de tiempo interno fijado por la obra refuerza la intensidad de su final. Los finales narrativos y dramáticos son siempre más eficaces con este refuerzo interno, como cuando hay una cita que cumplir, una cuenta atrás que vencer, o una bomba que va a estallar... y el tiempo efectivo de la obra echa una carrera con el tiempo asignado a los personajes.

Que esta dimensión de la narratividad es extraordinariamente eficaz en el final de *Dr. Faustus* lo pone en evidencia, de manera reflexiva y metaficcional, el verso latino que cierra la obra, haciendo coincidir el final del día (no el día de Fausto, ahora, sino el de Marlowe el autor) con el acto de finalizar de componer la obra. Es otro paralelismo más entre autor y personaje. No tiene por qué haber sido el caso literalmente, cuando Marlowe puso fin en efecto punto final a la obra, aunque posiblemente haya sido el caso (no se puede saber); el sentido es antetodo simbólico más que literal, aquí como en otros casos.

Fuera como fuese en la historia efectiva, sí termina la obra a medianoche *el autor implícito* del drama, y el sentido que se desprende en este caso en concreto es el paralelismo simbólico entre Marlowe y Fausto—con fines meditativos, o autocríticos, si se quiere, pero cuyo sentido parece muy claro. También Marlowe tiene la sensación de haber estado tentando los límites, o haber estado jugando con fuego del infierno. Quizá en sus especulaciones ateas, que le llevaron a ser objeto de una orden de arresto por las autoridades (y de paso provocaron el arresto, la tortura y a la muerte temprana de su compañero de habitaciones, Kyd). Quizá el fuego del infierno que quemaba a Marlowe por dentro resultase, también, de su carrera de espía (el espía es siempre un traidor) o de sus tratos con los poderosos, vendiéndoles su alma en cierto modo, a cambio entre otras cosas de su título universitario de *Master of Arts*, conseguido no sólo por su genio precoz, sino también por orden de las autoridades, a pesar de las reiteradas ausencias de la universidad de *Master Marlowe*. Una venta del alma al diablo es lo que sugiere su ambigua implicación posiblemente ya entonces con los servicios secretos de Walsingham, que al final de la tragedia vendrían a pasarle cuentas—*the reckoning*—como lo hace Lucifer en la obra. El Estado Profundo corrompe, confunde, condena, y mata. Como lo hizo posiblemente en el caso de Marlowe, en ese asesinato tabernario. Unos sicarios, viejos conocidos que no amigos, lo mataron tras discutir quién tenía que pagar la cuenta. Al parecer los protegía, quizá los enviaba, alguna autoridad discreta.

Marlowe se ha adentrado en el saber prohibido y en terreno peligroso, como mínimo en esta obra, pero más generalmente lo ha hecho en toda la carrera que lo llevó desde lo que debía haber sido su destino, la zapatería de su padre en Canterbury, a la Universidad primero, a soñar con laureles después, y luego a saber cosas que no esperaba saber, y a ver cosas que no esperaba ver ni pensar, cuánto menos hacer. Hasta verse convertido en uno de estos *forward wits*, esos ingenios adelantados y rompedores que exploran los límites de la acción y del pensamiento humano, los límites de lo permisible para el Estado e incluso para uno mismo—los límites de lo que puede osarse decir y pensar en este mundo.

Referencias

García Landa, José Angel. "Christopher Marlowe." *Vanity Fea* 5 oct. 2012.

<http://vanityfea.blogspot.com.es/2012/10/christopher-marlowe.html>

2012

_____. "Dr Faustus and Mr Marlowe." *Vanity Fea* 8 Nov. 2012.

<http://vanityfea.blogspot.com.es/2012/11/dr-marlowe-and-mr-faustus.html>

2012

Marlowe, Christopher. *The Tragical History of Doctor Faustus*. Ed. Alexander Dyce. Texto B, de 1616. En red en *Project Gutenberg*.

<https://www.gutenberg.org/cache/epub/811/pg811-images.html>

2022

Nicholl, Charles. *The Reckoning (The Murder of Christopher Marlowe)*. Londres, 1992.

—oOo—